

Los números felices

Susanna Mattiangeli

ILUSTRACIONES DE
Marco Corona



edebé

Los números belices

Susanna Mattiangeli

ILUSTRACIONES DE

Marco Corona

TRADUCCIÓN DE

Marinella Terzi

edebé

11

NUMERO PRIMO¹,
MUY IMPAR, MUY
PICUDO. SI LO LEES DE
DERECHA A IZQUIERDA
SIGUE SIENDO 11. PERO
SI LO PONES DELANTE
DE JUNIO SE
TRANSFORMA EN UN DÍA
DE VACACIONES.

Soy Tina y lo he sido siempre. Aunque nos puede pasar que nos distraigamos y nos transformemos en la reina del mar, un tigre, un espía o solo en un árbol o una gaviota. Pero sí, la mayor parte de las veces soy realmente yo.

Ni una vez he sido, Jamal el pescadero o Simoncino de 3º E o la señora Scassa de la puerta de enfrente. Lo he intentado, pero nunca me ha salido de verdad.

Ahora que ha terminado el colegio, tengo tiempo para mi diario de los números, por fin. Porque en mi vida hay números que merecen ser contados, aunque no sepa decir cuáles son más importantes y cuáles menos.

Por eso empiezo por donde quiero y seguiré por lo menos mientras permanezca en la ciudad.

1. MIRA EL CAPÍTULO 7, PERO NO ENSEGUIDA, NO HAY PRISA.

05

Cuando nací, era el número **0547**.

Hay una foto mía en un álbum: soy una ciruela dormida en un cuna, con una pulsera en la muñeca, en medio de otras ciruelas acurrucadas en otras cunas. Estamos todos allí, recién salidos de las tripas de nuestras madres, en el primer día de nuestra vida.

Mamá guarda la pulsera en una caja de recuerdos sueltos. Ahora el número 0547 ya no significa nada, pero en el hospital tenía el objetivo de que no nos intercambiaran y nos llevaran a la cama de la madre justa, para luego irnos en cochecito, en portabebés, o en brazos, y comenzar nuestras vidas cada uno a su modo.

Si pienso que todos nacimos, me parece muy raro. Todos esos que veo por la calle, un día, salieron de las tripas y acabaron en una cuna.

47

De algunos nadie lo diría. Giovanni, por ejemplo, es un viejecito que vive en la calle, junto a un montón de cajas del mercado. Él también parece una ciruela, o mejor, un higo seco.

Estos días llueve y él se queda allí sentado, con la cara arrugada asomando por debajo del paraguas, bajo la lluvia tibia de junio. ¿Cómo imaginárselo recién nacido, en la cuna? Y, sin embargo, también a él lo tomaron en brazos, lo bañaron y le dieron de mamar. También él empezó como todos los demás, puede que con la pulserita. Quién sabe qué número era Giovanni al nacer. Ahora es el número 99, porque lleva siempre una gorra de béisbol azul en la que pone *California 99*, y de lejos parece un chico raro, tranquilo y un poco encorvado.

10

Todos dicen vaya, diez años.

Y de hecho no es una cosa vista y no vista, en el tiempo. Yo, por ejemplo, he tardado 3652 días enteros en cumplir diez años, así que sí, por ese lado, vaya. Tres mil seiscientos cincuenta y dos días. Los dos del final son por los dos años bisiestos que hay en medio.

El **10** es un número feliz. En serio. Yo sé un poco de estas cosas.

Funciona así: tú tienes un número, por ejemplo el 10, precisamente; luego multiplicas cada cifra por sí misma y sale: **$1 \times 1 = 1$** **$0 \times 0 = 0$** .

Después haces la suma de cada resultado y, si al final te sale 1, entonces ese número, por su cuenta y riesgo, es feliz.

Y se ve enseguida que el diez es feliz, pero muy feliz, sin tener que perder el tiempo haciendo cuentas. Con los otros números se tarda más

en descubrir si son felices, pero funciona de la misma manera. No sé por qué estos números se llaman así, pero los que estudian matemáticas los conocen desde hace mucho tiempo. Me lo ha contado papá. De vez en cuando, descubren uno nuevo, pero, aunque los busquen con calculadora, no los pueden descubrir todos, porque los números felices son infinitos. Como todos los demás, infinitos.

Papá entiende del asunto, es su trabajo. Cada vez que hablamos de algo —no muy a menudo, en realidad, porque vive lejos—, vamos a parar a las matemáticas, que, como él dice, son útiles en todos los momentos de la vida.

Yo pregunto ¿cómo pueden ser infinitos los números felices, si son menos que los otros? ¿Si dan con uno solo de vez en cuando? Y papá dice que, si algo es infinito, son infinitas también to-

das sus partes. Cada vez que lo pienso me pierdo de nuevo, pero es así. Los números felices están uno aquí y otro allí, en medio de todos los demás y no terminan nunca.

De cualquier modo, si un número es infeliz, no hay nada que hacer: puedes inventarte lo que quieras, pero no hay manera, sigue siendo infeliz.

Con la gente esto de la felicidad funciona de otra forma. Quiero decir, depende de los días y del chocolate que haya en casa.